

Discurso del primer ministro

Hacia una nueva era de “Economía impulsada por la esperanza”: discurso del primer ministro pronunciado en la reunión anual del Foro Económico Mundial el 23 de enero de 2019

Texto completo en inglés: https://japan.kantei.go.jp/98_abe/statement/201901/_00003.html



La Vía de Osaka para la gobernanza de datos

En junio de este año, en Osaka (Japón), celebraremos la cumbre del G20. Hagamos de esta reunión una oportunidad para recuperar el optimismo en el futuro, reafirmandonos en la idea de que una economía impulsada por la esperanza es posible.

Como es habitual, en la cumbre trataremos diferentes temas.

Ante todo, me gustaría que Osaka G20 fuera recordada como la cumbre en que se inició la gobernanza de datos a nivel mundial. Hagamos que Osaka G20 fije una nueva vía para abordar la gobernanza de datos —se la podría llamar Osaka Track (Vía de Osaka)—, bajo los auspicios de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Debemos construir un régimen que propicie el flujo libre y fiable de datos o D.F.F.T. (Data Free Flow with Trust) y me refiero, naturalmente, a datos no personales. Los beneficiarios de la cuarta revolución industrial y de lo que llamamos “Sociedad 5.0” que traerá consigo esta cuarta revolución industrial seremos nosotros como individuos y no los sectores intensivos en capital.

En la Sociedad 5.0 serán los datos y no el capital el elemento clave que conectará e impulsará todo, lo cual ayudará a reducir la brecha entre los ricos y los menos privilegiados. Servicios como la medicina y la educación, desde la elemental a la superior, llegarán incluso a las pequeñas aldeas del África subsahariana. Niñas que han abandonado los estudios verán, más allá de sus propias aldeas, un horizonte amplio cuyo único límite es el cielo.

Nuestra tarea está clara. Debemos hacer que los datos sean el principal elemento para reducir la brecha.

A través de la inteligencia artificial, el internet de las cosas y la robótica, la Sociedad 5.0, impulsada por los datos, dará lugar a una nueva realidad urbana. Nuestras ciudades serán mucho más habitables para todo tipo de personas provenientes de todos los ámbitos.

Hacia 1995 empezamos a usar internet a gran escala. Pero no ha sido hasta casi veinte años después del inicio del siglo XXI que los datos impulsan nuestra economía. ¿Por qué no poner en marcha el Osaka Track y convertirlo en una vía muy rápida? Sería estupendo si cada uno de nosotros, desde Estados Unidos, Europa, Japón, China y la India hasta los países de África que avanzan rápidamente, compartimos esfuerzos y éxitos e insuflamos nuevos aires a la OMC.

Innovaciones disruptivas para el cambio climático

Como segundo punto para Osaka, señoras y señores, me gustaría enfatizar el papel de la innovación a la hora de abordar el cambio climático porque, y esto es muy importante, NECESITAMOS disruptores.

Debemos acoger muchas más innovaciones disruptivas antes de que sea demasiado tarde. El CO₂, señoras y señores, podría ser el mejor y más asequible recurso para múltiples usos. Tenemos la fotosíntesis artificial en relación a la cual el científico japonés Akira Fujishima hizo un descubrimiento clave para la fotocatalisis. La vieja tecnología de la metanación está llamando de nuevo la atención para eliminar el CO₂. Ha llegado la hora de pensar en la captura y utilización del carbono (CCU, por sus siglas en inglés). El hidrógeno, no solo como fuente primaria sino, más aún, como portador de energía, debería ser más barato y más asequible. Mi Gobierno tiene como objetivo reducir los costes de producción del hidrógeno en al menos un 90 por ciento para el año 2050, haciéndolo más barato que el gas natural.

Invitaremos a Japón a los principales expertos en ciencia y tecnología de los países miembros del G20 para combinar sus fuerzas y acelerar las innovaciones. Me complace también anunciarles que mi Gobierno fue de los primeros en publicar un documento orientativo, en diciembre del año pasado, junto al Grupo de Trabajo sobre Revelaciones Financieras relacionadas con el Clima (TFCD, Task Force on Climate-related Financial Disclosures). La inversión mundial en factores ambientales, sociales y gobernanza (ASG) ha crecido durante los últimos cinco años en más de 9 billones de dólares. Es una cantidad grande, pero debemos canalizar aún más recursos hacia la innovación verde. Y las directrices que elaboremos motivarán a más empresas a incrementar su gasto en innovaciones disruptivas.

Debo decir que, si antes gastar dinero en un planeta verde y un océano azul era considerado algo costoso, hoy es generador de crecimiento. La descarbonización y la generación de beneficios pueden tener lugar de forma conjunta. Y los responsables de que eso suceda somos los políticos, como subrayaré este año en Osaka.

En el lugar más profundo del océano Pacífico encontramos algo terrible. Los cuerpos de las pequeñas pulgas marinas del fondo del mar presentan una alta densidad de contaminantes tóxicos PCB. Se dice que la causa son los microplásticos. En Osaka me gustaría compartir la necesidad de alcanzar un compromiso mundial para reducir el volumen de plásticos que llega a los mares. No hay ninguna necesidad de limitar nuestras actividades económicas. La innovación, una vez más, es lo que cuenta. Demos en Osaka un impulso a una acción mundial en este sentido.

El orden internacional que Japón quiere conservar

El tercero y último de mis puntos es el compromiso de Japón. Tenemos la determinación de conservar y el compromiso de reforzar un orden internacional libre, abierto y basado en las normas.

Señoras y señores, tengo el placer de informarles que el pasado 30 de diciembre de 2018 FINALMENTE logramos que entrara en vigor el Tratado Integral y Progresivo de Asociación Transpacífico (TPP11, por sus siglas en inglés). También me complace y enorgullece hacerles otro anuncio. El 1 de febrero, que está a la vuelta de la esquina, ENTRARÁ EN VIGOR el Acuerdo de Asociación Económica (AAE) entre la Unión Europea y Japón. El mundo entero se beneficiará de las economías de escala y de las eficiencias que traerán consigo estos dos megaacuerdos.

Hago un llamamiento, señoras y señores, para restablecer la confianza en el sistema de comercio internacional. Debería ser un sistema justo, transparente y eficaz para proteger los derechos de propiedad intelectual, incluyendo áreas como el comercio electrónico y la contratación pública.

Tanto el TPP11 como el AAE con la UE están encaminados a conseguir esas metas. Empecemos aquí. Estados Unidos, Europa y Japón deben unir fuerzas para facilitar los cambios dentro de la OMC, en especial en la normativa relativa a las subvenciones gubernamentales. Sobra decir que el Osaka Track hará aún más relevante a la OMC en la época de la economía impulsada por los datos.

Una nueva era llega a Japón

He dicho al principio, señoras y señores, que la esperanza importa más que cualquier otra cosa cuando se trata de generar crecimiento. La esperanza implica mirar hacia adelante, al mañana, al año próximo y al año después del próximo. Y a los siguientes 10 y 20 años. En este sentido, mi país puede considerarse afortunado.

Los eventos que organizaremos en esta década se inician este año con la cumbre del G20 y la Copa del Mundo de Rugby y seguirán con los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio 2020 y con la Exposición Universal 2025 Osaka-Kansai. Y lo más importante es que este año, por primera vez en 200 años, su majestad el Emperador abdicará y un nuevo emperador subirá al trono. Estamos en los albores de una nueva era. Japón, fortalecido y revitalizado, continuará siendo, con su apoyo, uno de los contribuyentes a la paz y al crecimiento más abiertos, democráticos y respetuosos con la ley del mundo. ✨